

puede llevar en paciencia, que otros en sus Anales, ò Comentarios, escriban, que en las batallas de mas arrisco, y reputacion de valor, se apareció Santiago a cavallo, peleando, y mandando Indios; como que todo lo obraba la espada del Santo Apostol, sin deberse nada à las manos de los biltarros Conquistadores. Conque no seria milagro, que no se aplicase à escribir el de la S. Imagen, porq̃ no le hiziesen argumento de esta Aparicion a las otras, que el no creia, aunq̃ son tan comunes. Pero aunq̃ no escribió el origen desta Sagrada Imagen, y Santuario, le debemos la celebre conmemoracion, que haze de la Señora, de su Casa, y sus milagros, por estas palabras en el Cap. 20. a foxas 250. de la primera impressiõ, en la primera plana, dõde dize: *Miren los curiosos Lectores la Santa Casa de Nuestra Señora de Guadalupe, que està en to de Tepeaquilla, donde solia estar asentado el Real de Gonzalo de Sandobal, quando ganamos à Mexico, y miren los Santos milagros, que ha hecho, y haze cada dia, y demosle muchas gracias à Dios, y à su bendita Madre N. Señora por ello, que nos dió gracia, y ayuda, que ganamos estas tierras, donde ay tãta Christiandad.* Esto escribió como del mismo Cap. se colige, el año de 1568. 118. años ha, y ya entonces era, y havia sido Santuario milagroso: y como tal lo supone ef-

Aunque no escribe el origẽ, de la S. Imagen, habla del Santuario, y de sus milagros.

La Santa Imagen carece de instrumentos, que prueben su milagrosidad.

te Author, y quizas no escribió su origen, porq̃ que supuso lo avria otro escrito, ò por las razones de arriba.

CAPITULO XII.

Satisfacese à un escrúpulo; ocasionado de la Historia de Torquemada.

90. **PORQUE**, ya que el grande Escritor de este Reyno Fr. Juan de Torquemada, no nos ha ayudado en esta Historia, omitiendo su milagroso origen, tan poco nos delayude con ciertas palabras della, en que al parecer de algunos, se opone à esta antigua invariable, y constante tradicion: me ha parecido ser punto de mi obligacion explicar lo que en ellas quiere dezir, y mostrar como no se opone al milagroso origen de la Santa Imagen de Guadalupe. Sus palabras pondré de verbo ad verbum, para asentar mejor la basa de la verdad sobre la construccion de su inteligencia.

91. Dize assi en el tomo. 2. de su Monarquia Lib. 10. Cap. 7. casi al fin: *En esta Nueva-España tenian estos Indios tres lugares, en que honravan a tres Dioses diversos, y les celebraban fiestas. El uno està situado en las faldas de la sierra de Tlaxcala, que los antiguos, y los presentes llamã Matlalcoyotl. Otro lugar està deste al medio dia,*

Satisfacion à Torquemada, en lo que parece haze oposicion.

Tres Dioses, ó Idolos, que deserraron los Religiosos de S. Francisco.

que se llama *TianquiZmanalco*, que quiere dezir lugar llano, ó hecho á mano para los mercados, y ferias. En este haZian fiesta á un Dios que llamaban *Telpochtli*, que es mancebo. En otro (este es el que nos haze mas al caso) que está una legua de esta Ciudad de Mexico a la parte del Norte, haZian fiesta á otra Diosa llamada *TonantZin*, que quiere dezir nuestra Madre, esta devocion, ó supersticion de Dioses prevalecia, quando nuestros Frayles vinieron a esta tierra &c. Pues, queriendo remediar este gran daño nuestros primeros Religiosos, que fueron los que primero que otros entraron á vendimiar esta viña inculta, y a podarla, para q sus renuevos, y pápanos echasen fruto para Dios; determinaron de poner Iglesia, y Templo en la falda de la dicha sierra de *Tlaxcalan*, en el Pueblo que se llama *Chiauhtempa*, que quiere dezir á la orilla de la tierra humeda, ó de la sienega, por serlo el sitio: y en ella constituyeron á la gloriosa Santa Anna Abuela de N. Señor, porque viniese con la festividad antigua. En *TianquiZmanalco* constituyeron Casa á S. Juan Baptista: y en *TonantZin* junto á Mexico (que es por las señas el sitio de Guadalupe) á la Virgen que es Nuestra Señora, y Madre.

Los dichos Religiosos pusieron la Imagen de Guadalupe.

92. Hasta aqui Torquemada: en cuyas palabras, parece que todo el intento suyo, fue recomendar, y con razon, el zelo, y vigilancia de aque-

aquellos Varones Apostolicos, que el año de 1524. vinieron los primeros al cultivo desta Iglesia nueva. Y dellas no se infiere por legitima consecuencia mas, sino que fueron Frayles Franciscos, los que en el sitio, en que los Gentiles adoraban á la *TonantZin*, ó Madre de los hombres, ó como otros la llamaban á la *TheotenantZin*, esto es Madre de los Dioses, pusieron, y colocaron á la Santissima Imagen de Guadalupe, Madre verdadera de Dios, y Madre de los hombres, contrapuesta á la Madre fingida de los Dioses, y fabulosa Madre de los hombres. Lo qual es tan cierto, que no pudo ser de otra suerte la colocacion de la Santa Imagen de Guadalupe, en la qual se verifican estas palabras:

93. Lo primero, porque siendo el Señor Zumarraga Frayle Francisco entonces, aun no Consagrado, y antes, y despues de Consagrado tan Hijo de S. Francisco, que observaba ad vnguem sus Constituciones, y Reglas, y todos los Viernes de el año iba al Convento de S. Francisco desde su Casa Arçobispal á dezir sus culpas, ó en el Coro, ó en el Refectorio; y no teniendo apenas en aquel tiempo, ni Clerigos bastantes, ni Religiosos de otras Religiones [porque los de Santo Domingo, que vinieron cinco años antes, parte de ellos murieron, parte

Vease lo que de vna Relacion antiquissima digo despues en la colocacion desta S. Imagen.

te se volvieron à España, y solo se quedó el V. P. Fr. Domingo de Betanzos, y dos que no erā Sacerdotes, de quien valerse, tengo por cierto, que la erección de la primera Iglesia, y la colocación de la Santa Imagen de Guadalupe en ella, la haria por mano de los Religiosos de S. Francisco sus Hermanos, assi de los del Convento de Mexico, como de los del Tlatilulco; que es lo que Torquemada dize: *Que en Tonantzin junto à Mexico pusieron à la Virgen Santissima N. Señora, y Madre.* Lo segundo, porque quando sucedió el milagro, ni havia Cathedral erigida, ni Prebendados, ni apenas quien lo pudiese fer, porque aun no havia Clerigos, sino qual, ó qual; ni el Señor Zumarraga tendria en su casa mas Sacerdote que à su Confessor, y algun otro del mesmo Orden compañero suyo, y estos, y los demas de su Orden como tengo dicho serian los que le ayudaron à colocar la Santa Imagen, primero en su Capilla, despues en la Iglesia mayor; y catorze, ó quinze dias despues de la Aparicion milagrosa en la Hermita, que le fabricaron en el sitio de *Tonantzin*, oy Guadalupe, en que ahora está la Iglesia pequeña.

94. Y es esto cierto en tanta manera, que por otras manos era moralmente imposible, que en solos catorze, ó quinze dias se huviese le

Los Frayles llevaron en la Procecion la S. Imagen, como se verá despues.

levantado vna Iglesia por mas pequeña, que fuese, y acabádole desde doze en que apareció, hasta veinte y seis de Diziembre en que se llevó, y colocó la Santa Imagen; sino por las de los Religiosos de S. Francisco, que ya tenian Doctrinas de Indios, por lo menos en el Convento grande de Mexico, y en el Tlatilulco, de cuyo trabajo, è industria podia el Señor Zumarraga aprovecharse para esta obra. A que con tanta mas inclinacion acudirian dichos Religiosos, quanto sabian, que la Imagen se apareció à vn Frayle de su Orden Seraphico, à vn feligres de su Doctrina, yendo à oyr la que se enseñaba en Santiago, Convento suyo, y la Misa del Sabado, q se cantaba en su Iglesia: q, la que la Virgen pedia, era en sitio entonces de su feligresia; y que con ella se desterraba la falsa adoracion del Idolo *Tonantzin*, que su zelo Apostolico deseaba quitar de los corazones, y lugares de toda la Nueva-España; para introducir, y asentar en ellos la adoracion verdadera de Dios, de su Madre, y de todos los Santos. Es sin duda, que les vino la ocasion desta Imagen, para lograr sus intentos, como del cielo.

95. De todo lo dicho se infiere, que haver escrito Torquemada, que sus Frayles primitivos pusieron en *Tonantzin* à la Santissima Virgen; no fue negar que la Imagen de la Santissima

Prueba evidente de esto.

El q los Fray-
les llevaron á
colocar la Sa-
ta Imagen de
Guadalupe,
está escrito en
vna Relacion
de que en otra
parte hablo.

ma Virgen, que oy, y siempre se ha venerado con el titulo de Guadalupe, apareció milagrosamente, como la tradicion asentada de Padres á hijos, ha tenido, y conservado constantemēte. La razon de esto es clara: porque, para que, diziendo vn Escritor vna cosa, se entienda negar otra, es menester, que la vna, y la otra tengan entre si tanta repugnancia, que la existencia de la vna excluya la otra; como el que afirma, que ha salido el Sol, por el mismo caso niega, que es de noche; porque la luz del Sol, que compone el dia, excluye las tinieblas, que hacen la noche. Pero que repugnancia tiene el ser milagrosamente aparecido de la Santa Imagen de Guadalupe con la colocacion de los Apostolicos Hijos de S. Francisco en el sitio de la *Tonantzín*, para que sea lo mismo afirmar su Ilustre Escritor, que la pusieron ellos; que negar, que aya aparecido milagrosamente á vn Religioso de su Orden, que fue el Ilustrissimo D. Fr. Juan de Zumarraga? Los que han interpretado assi el sentir deste Historiador, no han tenido razon. Y aunque parece, que se han fundado en el silencio, que ha guardado en este punto; pues siendo de tanto credito de su Seraphica Religion, no lo debia haver callado; pero para esto pudo tener algunas razones, y á mi ver seria la mas eficaz no tener noticias,

au-

authenticas, ni escritos del tiempo de su aparicion, segun lo que tengo escrito; porque no avrian llegado á sus manos las escrituras de los Indios, que despues han parecido: y mientras lo averiguaba mejor, lo omitió para otra ocasion, como suelen los Historiadores; y nunca llegó la de escribirlo, ó de tocarlo. Ya he citado vna muy antigua Relacion deste milagro, y colocacion, que hizieron de la Santa Imagen los Frayles de S. Francisco escrita por vno de ellos, vease en su lugar.

96. Sea esta, ú otra la causa, lo cierto es, que á toda la Religion Seraphica no ha hecho contraria impressiõ este dicho de su Historiador, ni el silencio, que desta Aparicion milagrosa ha guardado, para dejar de creer, y aplaudir con solemnes demostraciones tan milagroso favor de la Señora de Guadalupe. Veanse los Altares suntuosos, y ricos, que desta insigne Aparicion tienen sus Iglesias: los sermones doctos, eloquentes, y pios, que han predicado sus Evangelicos Oradores: lo que han escrito sus Historiadores; el R. P. Fr. Balthasar de Medina, a quien citè en otra parte: el P. Fr. Antonio Daza en su tratado de la Concepcion: el P. Fr. Pedro de Alva, y Astorga en su Militia contra malitiam, en la palabra: *Ioannes Zumarraga*, y ahora nuevamente el Rmo. P. Fr. Juan de Lu-

La acceptaciõ
de toda la Re-
ligion de San
Francisco des-
haze qualquier
sospecha, q aya
del sentir de su
Historiador.

L

zu-

Refiere esta
procession el
Autor Francis-
cano de aque-
lla Relacion.

zuriaga Comissario General desta Nueva-Es-
paña en su admirable Historia de N. Señora de
Aranzazu, Cap. 3. num. 25. Que otra cosa fue
aquella devota procession de niños, y niñas de
seis à siete años, que hizieron los Venerables
Religiosos de S. Francisco, saliendo de su Con-
vento de Tlatilulco á la Hermita de N. Señora
de Guadalupe, donde hizieron estacion, y en
que suplicò, è impetró aquella inocente multi-
tud de parvulos salud para sus Padres, y reme-
dio para el cocolixtli, que en breves dias havia
arrebatado mas de doze mil de los Pueblos de
la administracion de S. Francisco, el año de
1544. treze años despues de su Aparicion; sino
vna publica contestacion deste milagroso Sane-
ruario, y de la Aparicion de su Imagen Sobera-
na: que quiso aparecer, y ponerse alli para re-
medio, y amparo de los Naturales? Pues por-
que ha de ministrar materia à la desconfianza
deste milagroso succeso mas el silencio de vn
Escritor de S. Francisco, que fé, y credits los
aplausos de toda su Religion, las voces sonoras
de sus Predicadores, los caracteres doctos de
sus sabias plumas, y los cultos solemnes de sus
Religiosos hijos?

97. Sientan los poco credulos, y menos
confiados, que quisieran no tradicion const-
tante, sino certidumbre evidente, lo que qui-
fic-

fieren: callen los Castillos, y Torquemadas,
lo que dexaron de dezir, ò por cautos, ò por
omissos; que para mi pesa mas el testimonio de
tantos milagros, como ha hecho, y cada dia
haze Dios por la Sãta Imagen de Guadalupe en
confirmacion de la pia fee, que tienen de Ella,
y de su acreditado origen los fieles, q̃ quantos
dichos, y pareceres pudieran los Escritores ha-
ver dexado à pedir de boca de nuestros deseos
en sus escritos: porq̃ estos siempre se quedarian
en la esfera de testimonios humanos; y aquellos
están en la herarquia de apoyos divinos. Ense-
ña la mejor, y mas sana Theologia con los dos
Principes della Santo Thomas, y Escoto, que
siguen los tres Eminentissimos Bellarmino
Toledo, y Lugo, Suares, Granado Amico, Cór-
zen, y otros muchos, que trae el P. Leonardo
de Peñafiel Author Peruano en su tomo de Fi-
de Disputat. 3. lect. 4. sub. 2. num. 181. que
Dios no haze, ni puede hazer milagros en apo-
yo de cosas falsas; porque como los milagros
son voces de Dios, segun S. Augustin, con que
nos habla prácticamēte; y es doctrina de Chris-
to en el Evangelio: *Et si mihi non vultis credere,*
operibus credite; si Dios pudiera acreditar con
milagros doctrinas falsas pudiera persuadir
falsas doctrinas con sus palabras. Lo qual des-
dize de la veracidad, que es atributo de Dios:

D. Thom. quod
lib. 2. art. 6.
ad 4. Scotus in
quest 3. prolo-
gi 3. de octavo.

Aug. Epist. 47.
quest. 6. Deus
mirabilibus o-
peribus loquitur.

Argumentos
eficaces de la
Aparicion de
la S. Imagen.

La tradicion
es apoyo tan
grande, que
no ha menef-
ter mas prue-
ba.

Ego Deus, & non mentior. Luego si sabemos, y vemos los milagros, que ha obrado Dios desde los principios casi de la Conquista, por esta Sagrada Imagen, con que se ha apoyado, y confirmado la piadosa opinion de los Fieles de Mexico, y de todo este Reyno, y aun de los extraños, con que creen las apariciones à Juan Diego, y à Juan Bernardino, y la admirable Aparicion de la Santa Imagen al Señor Zumarraga; debemos juzgar, y dezir con aquella certidumbre, que cabe en los limites de la humana prudencia, que fueron ciertas, y verdaderas esta, y aquellas Apariciones. Otrofi; la singular devocion de todo este Reyno, à esta Imagen estriba en gran parte en la authoridad; que le dà su milagroso origen; esta devocion se apoya, y cresce con sus milagros: luego cõ ellos tiene tambiẽ autorizado el milagroso origen de su Aparicion. Ya oygo à la piedad de Mexico, que me dize, casi lo que S. Luis Rey de Francia, à los que le convidaban à ver en la hostia vn cierto milagro: *Esso para los q̃ no lo creen;* no para los que tenemos por constante, y por cierta la milagrosa Aparicion de la Santa Imagen, y creemos su noticia immemorial, derivada de Padres à hijos desde sus principios; verdad, que ella misma nos persuade eficazmente. Para que son mas testigos, que sus milagros?

Si-

Sicut audivimus; sic vidimus. Deus fundavit eā in æternū. Suscepimus Deus misericordiā tuam in medio tēpli tui. Audite hac omnes gentes, quiq̃ terrigenæ & filij hominum, simul in unū dives, & pauper. Confieffo, que tienen razon los de Mexico en dezirlo, y sentirlo assi. Pero, Yo no he podido excusar el ocurrir à estos escrúpulos, que han resultado de la pretermision de estos gravissimos Escritores, que dexaron de contar esta milagrosa Historia en las suyas.

98. Y, ò sea por esta razon, ò por otras; lo cierto es, que el argumento negativo, que se haze, de no haver escrito los Historiadores, aũ que sean Canonicos, alguna cosa, no deshaze, la verdad della, si la acredita por otra parte la tradicion constante de Padres à hijos. De la Vida de Christo N. Señor, y de la Santissima Virgen creemos algunos misterios, que, ó son de fee, ò tan proximos à ella, que no se pueden negar sin error, ò temeridad: de los quales no se halla en los Historiadores Sagrados ni vna palabra, haviendo sido, ó testigos de algunos dellos, ò comunicado inmediatamente con ellos, que lo fueron. Quien pondrà en duda, la muerte dichosa, y la gloriosa Resurreccion de la Santissima Virgen? Quien la aparicion de Christo resucitado à su Madre, solo porque ninguno de los Evangelistas lo escriba? La Pres-

No haver escrito los Historiadores vna cosa, es argumento negativo, que no perjudica à su verdad.

Pruebando algunos misterios de Fé, que no escribieron Historiadores sagrados.

sen-

sentacion desta Soberana Señora Niña de tierna edad en el Templo, la celebra entre sus fiestas la Iglesia, y no ay Escritor Canonico, que la cuente. Muchas cosas, tocantes á la forma, y materia; á las circunstancias, y solemnidades necessarias; al exercicio, y valor de los Sacramentos, las practica la Iglesia, como instituydas de Christo, solo por tradicion immemorial desde los Apostoles hasta nosotros, sin que sus Historiadores Canonicos las hayan escrito.

99. Conque haviendo tradicion immemorial, constante, y nunca interrumpida, comunicada de Padres á hijos desde sus principios desta admirable Aparicion, sin variacion en la sustancia della, ni rastro de duda en la verdad de su Historia: concordando los que han ido sucediendo en Mexico vnanimes, que oyeron á sus antecessores como cosa asentada, y nunca controvertida, que la Imagen misma, que oy se venera en la Iglesia de Guadalupe della, es la misma, que se apareció en la tilma de Juan Diego: y que se hallaban al tiempo, que sucedió este prodigio, en Mexico; que lo oyeron contar, ó predicar, al mismo Obispo ante quien acaeció, ó á alguno, ó algunos de los criados, que se hallaron presentes á la maravilla; y que así era voz, y fama constante en la

la Ciudad; y que esta se hizo mas plausible con la traslacion de la Santa Imagen á la Iglesia mayor, y despues con la solemne Procession, con que la llevaron á su Hermita; que conocieron, y vieron, y hablaron al dichoso Indio, sujeto principal desta Historia, que tambien lo testificaba; no podran sin nota por lo menos de poca piedad, dudar de la Historia, el milagro, y la milagrosa Imagen.

100. Leanse las Historias de los Santuarios mas famosos de Europa, de las Imagenes de la Santissima Virgen mas milagrosas de España, de Ytalia, y Flandes: como son entre otras muchas, las del Pilar de Zaragoza, Montserrat, Guadalupe, Atocha, Regla, Peña de Francia, Aspricol, Saona, y Loreto: apenas se hallara destas, ó de otras, en cuyos principios no aya suplido la tradicion, siglos de silencio, por descuido, negligencia, ó olvido de los Escritores de aquellas Eras: viendose obligados los Historiadores mas modernos, ó mas curiosos, á recurrir á la publica voz, y fama de sus milagrosos exordios; traducida de Padres á hijos, como de mano en mano, hasta nuestros tiempos. Sin que esta falta de los primeros Escritores le aya parado perjuizio á la verdad innegable de su origen. En el Capitulo siguiente pondre la tradicion de N. Santa Imagen de Guadalupe.

Apenas ay Imagen acreditada de milagrosa, que no estribé sus creditos en la tradicion.